

Por una educación antirracista. Diálogos con Marcela Lorenzo Pérez

For an anti-racist education. Dialogues with Marcela Lorenzo Pérez

Bárbara Bequio¹

Resumen

Marcela Lorenzo Pérez es presidenta de la Agrupación Xangô, una organización de afrodescendientes que lucha contra la discriminación, la xenofobia, el racismo y el homolebobitransodio. Estudiante del profesorado de educación primaria en la Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas Nro.2 "Mariano Acosta", situado en la Ciudad de Buenos Aires, en tono amigable nos comparte en esta entrevista sus experiencias como estudiante y docente en formación re-conociéndose mujer y afrodescendiente. A partir de ellas nos invita a reflexionar sobre la inclusión y la importancia de una educación con perspectiva étnico racial.

Palabras clave: educación antirracial; activismo docente; inclusión

Abstract

Marcela Lorenzo Pérez is the president of the Xangô Group; an organization of Afro-descendants that fights against discrimination, xenophobia, racism and homo-lesbo-trans hate. She is a student of the Elementary Teacher Education at the Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas No. 2 "Mariano Acosta", located in Buenos Aires City. She shares with us, in a friendly tone in this interview, her experiences as a student and as a teacher in training, re-cognizing herself as a woman and Afro-descendant. Based on them, she invites us to reflect on inclusion and on the importance of an education with an ethnic-racial perspective.

Keywords: antiracial education; teacher activism; inclusion

La conversación empezó dialogando en torno a la importancia de la identidad y la autopercepción.

BB: ¿Cómo te gustaría presentarte?

ML: Soy Marcela Lorenzo Pérez soy afrodescendiente, diaspórica, afrouruguaya. Vivo en Argentina hace ya 38 años, siempre digo que soy afrorioplatense porque bueno, entiendo que la mitad de mi familia es uruguaya y la otra mitad argentina, afro ambos, de ambos lados. Soy presidenta de la agrupación Xangô que busca la justicia social para la comunidad afrodescendiente, el gran objetivo que nos pusimos es poder trabajar con las juventudes afro y también en esto de pensar una educación más inclusiva, desde una variable étnico-racial, creíamos que una de las principales cosas que teníamos que hacer era comenzar a trabajar generando material de estudio. A mí particularmente esto me interpela, pensar que yo era chica e iba a la escuela y si no era mazamorrera, vendía velas, siempre con el estereotipo.

BB: ¿Esas eran tus vivencias en tus actos escolares?

ML: Sí, sí. Tal cual. Anny Ocororó que es una *capa* lo dice muy bien, justo también utilizo mucho de su texto y del trabajo que estuve haciendo en pandemia con otros espacios de estudio. Y sobre el tema de las representaciones, cuando Anny viene de Colombia, no creía lo que pasaba y le digo, “sí sí, imagínate que cuando era chica era la típica, de verdad, negra”. Nunca fui dama antigua. Te cuento una anécdota sobre esto, cuando mi hija Sofí, que hoy tiene 21 años, era chica va a ser de dama antigua yo no lo podía creer, la leí, la recontra leí (sobre la notificación en el cuaderno de comunicaciones) y me fui a alquilar el traje 15 días antes porque sino iba a llegar la fecha y no iba a encontrar. Después también mirando fotos de la familia encontramos una de mi prima actuando de dama antigua, cuando la vimos empezamos a reírnos (simula la risa con “juajuajua”), bueno y nos contó que mi tía había ido a la escuela y había dicho que mi prima no iba a actuar más en los actos porque siempre actuaba de “negrita”. Mi hija fue al mismo colegio.

BB: - ¿Crees que esa experiencia habilitó a otra práctica posible?

ML: No sé, habían pasado muchísimos años, viste... Y Sofí en ese momento era la única niña afro fenotípicamente y que se autopercibía. Así que no podría confirmarlo.

BB:- Muy interesante la cuestión de la autopercepción, ¿qué podrías compartirnos al respecto?

ML: Yo siempre digo que cuesta muchísimo el autoperibirse. La cuestión de la visibilidad a lo invisibilizado, por la historia, por el discurso y la educación ha sido parte de esa invisibilización, sosteniendo un discurso hegemónico. Entonces bueno, había que empezar a revertir esa situación. Pasa también que lo primero como docente es decir que “no tengo el material”, entonces lo que no está, no se sabe y tampoco me interesa. Si no está no lo hago. Así fue que se lanzó la primera guía: “Guía afroargentín@s”, sostiene el material enfrente de la cámara y mostrándolo dice: este es Pato, mi hijo del medio y bueno acá está Carlos Alvarez que es compañero también de la agrupación y empezamos a trabajar en conjunto con el Mariano Acosta (Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas Nro.2), el querido profesorado en el que estoy yo. Con el CTERA y con el profe Sottile.

BB: ¿Cómo está compuesta la guía?

ML: Distintas propuestas de trabajo, la guía tiene distintas áreas porque habla sobre cultura, sobre actualidad. Nosotras siempre decimos que hay que refrescarla pero la actualidad no deja de ser actualidad, por más años que pasen y es porque hay algo que nos interpela y es ser afrodescendientes, ¿no? No importa en qué parte del mundo sos, hay algo que portamos y no solo es un color, es toda una cultura y una resistencia de sostener primero una cultura, de sostener nuestras raíces, de sostener hasta nuestros idiomas porque la lengua y la homogeneización de nuestras lenguas y la imposición de poder del colonialista también influyó en eso. No solo en el racismo epistémico sino en el racismo de decir ustedes hablan nuestra lengua. Sin duda esto lo vemos en América, por la lengua que hablamos sabemos quiénes han sido nuestros colonizadores.

BB: Recuperando lo que mencionaste en cuanto a la educación quisiera preguntarte ¿por qué elegiste la formación docente? ¿Qué significó para vos ser mujer afrodescendiente transitando escuelas como estudiante y qué te motiva a volver a ellas pero como docente?

ML: Yo siempre quise ser docente, así. Tengo 42 años y tenía 8 años y sabía que quería ser maestra, porque inconscientemente mientras vas creciendo das indicios. Primero que fui de esas que “bueno”, yo era la disertante de la familia, me decían “sabionda”, “diplomática” (mientras suenan notificaciones de “WhatsApp Web”). Tenía 9 años, yo me crié en Palermo, tenía una compañera que me pagaba que vaya a la clase a darle clase. Y eran momentos de encuentro también, lo fui viendo con los años. Y después nada, en casa siempre hubo interés por saber. Interés por estudiar, porque es algo que a mi me gusta. Transitando la carrera se fueron abriendo otras perspectivas, otras miradas

y otros enfoques. Estoy a punto de terminarla ya, el año que viene a mediados de año. Siempre digo que el objetivo ha sido y es el poder alfabetizar a mi comunidad. Dame dos segundos que me está llamando mi hijo (se interrumpe brevemente la conversación, Marcela se “muteó”). El adolescente, “ma, me podes venir a buscar”, “no, estoy en una entrevista”. Bueno, y eso viste, me parece que es importante. A medida que vas transitando la carrera te vas involucrando en la militancia y el activismo dentro de tu comunidad viste. Yo la verdad que desde que arranqué con Xangô, si bien siempre inconscientemente lo hice porque te juro que con el correr de los años fui desandando dentro de mi familia, que me decía “ay Marcela, vos siempre con los negros, vos siempre con los negros”, ¡y sí! (con énfasis) porque es importante defenderlos, es importante decir “estamos acá, tenemos un conocimiento, tenemos capacidades”. Podemos llegar a donde queramos llegar si nosotros nos lo proponemos, ¿no? ¡Porque el pobre llega a la universidad! (con la voz firme, convencida y seria). En este transitar me di cuenta que hay un montón de analfabetismo (la voz transmite angustia). Y otras de las cosas que me preocupó, Bárbara, son las pibas jóvenes. Madres jóvenes, con hijos que están en edad escolar y ellas no saben leer y escribir. Yo nací en un entorno familiar, soy privilegiada dentro de mi comunidad. ¿Sabés por qué? Porque vengo de una familia de abuelas y abuelos que terminaron el secundario, de un bisabuelo que casi, esté... le faltaba poco, para ingresar a la facultad a estudiar abogacía, de una madre que estudió administración de empresas, de un papá que fue marinero mercante y fue maquinista de barcos, de tíos, ¿no? Primos de mi mamá, el que no es profesor, el que no es asistente social. ¿Vos sabés la presión, la presión que tenía, no? Y aún así, dentro de mi familia era, “mirá la edad que tenés y te vas a poner a estudiar”, “ee cómo vas a estar estudiando”, “compartí tiempos”. Y no, no tengo tiempo. Mi tiempo es ahora, porque yo (enfaticando nuevamente) tengo ganas de estudiar ahora, porque después, mirá lo que yo pienso, digo yo tengo 42 años, me recibo a los 43 y yo a los 50, hasta los 50 quiero estar en el aula. Porque en ese interín tengo que estudiar la licenciatura en educación. Porque mi intención es ser investigadora en el CONICET. Porque hay que investigar sobre nosotros, porque se tiene que hacer material, porque se tiene que tener una mirada desde una perspectiva étnico racial, incorporar una etnoeducación, porque nos llevamos la boca diciendo de que somos inclusivos y ¿qué carajo es incluir? ¿qué incluimos? ¿Cuáles son las miradas de inclusión que tenemos? (aquí su voz era firme y su tono elevado) Ahí está mi objetivo como docente y de verdad sé que no va a ser fácil, porque sé que no va a ser fácil, Barbi. (su tono vuelve a ser calmo) Porque cuando entro a una

escuela, mirá lo que me pasa en la residencia, en esa escuela hay niños afrodescendientes y cuando entré por primera vez me preguntaron “ay sos la mamá de uno de los nenes” y les dije “no, la verdad que no, soy la residente, ¿cómo estás?”. Y me pasa, me pasa. Siempre que hay niños afrodescendientes ven un afro adulto y se piensan que es familia (enfatisa nuevamente). El 8 de noviembre entro a la cartelera y no estaba el 8 de noviembre, día nacional de los afroargentinos. Entré a la escuela, entré a la dirección: “hola, cómo están.. mirá sabes que el 8 de noviembre es...”, se fijaron en la cosa de las efemérides que te dan. Y, esta esa cosa de que, “ay tal vez no lo saben” y, ¿sabés qué? Lo tienen que saber (con firmeza). Porque es una efeméride, así como saben el 25 de mayo. “Ayy no lo hacen de malas”, ya sé que no lo hacen de malas. Pero a vos al año te bajan las efemérides, ¿no lo vieron? Va desde ahí, desde el interés. (...)

Yo tengo unos desafíos muy importantes en la escuela, de verdad. Porque, Barbi, voy transitándolo y hay cosas que no pueden seguir planteándose, como el caso de la “identidad argentina”, porque la identidad nuestra es originaria. Entonces, cómo no voy a plantear pararme frente a una educación que no me re-conoce. Pero porque no reconocen mi historia, porque lo único que se reconoce es la historia blanca.

BB: No se reconoce la otredad.

ML: Claro, la educación sigue siendo colonialista. La inclusión no es tal. No se puede celebrar el día de la diversidad para solamente mostrar a la población originaria, ¿nuestra diversidad dónde está? ¿Me entendés? El 8 de noviembre tiene que festejarse porque forma parte de nuestra identidad (...). Nosotros fuimos colonizados en nuestras corporalidades, en nuestra forma de pensar. “Tengo que ser 90-60-90”. ¿Por qué? (su tono transmite firmeza) Si mi cuerpo es ancho de caderas y no todas somos anchas de cadera, porque de acuerdo al lugar del que hayamos provenido, nuestras cuerpos son distintas, somos diferentes, nosotras nos vemos diferentes porque entendemos y comprendemos que dentro de nuestra afrodescendencia venimos y provenimos de distintas culturas y ahí es donde está la diversidad y donde también puedes poner la interseccionalidad. ¿Sí? Una palabra que las universidades blancas la toman para hablar de diversidades y ¡no! Es algo que realmente se nos interpone. Te voy a pasar el discurso de la combativa de Río Copahue. ¿Y qué es lo que habla, y qué es lo que dice cuando habla de interseccionalidad? Porque sí es algo que nos atraviesa, porque ser mujer, negra, pobre y encima (firme nuevamente), como me va a tocar a mí, docente.. Otras compañeras me dijeron “¡qué desafíos que tenes, aaaa!”, en el encuentro parlamentario de afrodescendientes que hicimos en el Congreso. “Qué desafíos que

tenés”, porque fenotípicamente soy negra. Porque me recontra autopercebo negra, porque me siento orgullosa de portar ese guardapolvo (su tono transmite ese orgullo que expresa verbalmente). No hay nada más lindo que vengan y me digan seño, muchos años esperando esto. Y el desafío que se me viene.

BB: A partir de esto que vos planteas, de desafíos ¿cuáles crees que son los de la formación docente?

ML: Todas queremos transformar, todas somos “re Freire”. Consideramos que hay que construir una pedagogía transformadora. Influye mucho de dónde venimos para hacer esas transformaciones. Porque si vos venís, vos que también sos de capital, de un barrio como Palermo y nunca tuviste una necesidad, seguramente no quieras lidiar con ciertas realidades. Yo quiero ir a una escuela en donde ellos y yo nos sintamos y tengamos esa necesidad de sentirnos iguales. Donde ellos vean con quién y cómo reflejarse. Una educación que incluya, de verdad. Porque a mi la educación también me tiene que incluir, en los objetivos y contenidos que se propone. Porque “que el estudiante logre”, y ¿el docente que logra? Porque también ponernos y pensarnos a nosotras dentro del profesorado como estudiante, bueno ¿qué el estudiante logre qué? Sociales 1. De verdad yo no voy a contar la historia de nosotros felices vendiendo mazamorra, porque no éramos felices. Porque esa plata y esa mazamorra no era para nosotros. El desafío, para mí.. la escuela va a tener un desafío conmigo, no yo. ¿Sabés por qué? Porque la escuela va a tener que empezar a modificar cosas porque yo (con énfasis) voy a proponerle, porque yo voy a querer que así suceda. En este camino que voy transitando voy a ir buscando aliados y aliadas, que realmente se racialicen, que se interpelen al sentarse y escribir una planificación en sociales o una secuencia didáctica que hable realmente de la afrodescendencia. Que se involucre con una historia. Porque tenemos una historia: agricultores, ganaderos, joyeros, orfebres. Tenemos oficios, tenemos cosas dentro de la herrería (lo hace en al aire para compartir que figura es propia de los negros). Fue un desconocimiento de la cultura que se cree hegemónica.

BB: Cuando me decís esto pienso en mi propia formación docente. En el profesorado de historia, África y Asia eran materias optativas, y en algunos planes siquiera está.

ML: ¿Me entendés? No tiene que ser optativa. Ambas tienen que estar, porque van a ser profesores de historia. ¿Sino qué historia tenemos? Hay cuatro países que construyeron nuestra historia, ¿no? Francia, Inglaterra, Alemania y no me acuerdo cuál es el otro. Y desde ahí se construye. Por qué no me hablan de la Revolución Haitiana, Haití iba a ser

nuestra tierra prometida. Me encantaría pasarte un texto, justo estoy haciendo una especialización en estudios afrolatinos y caribeños y todos los textos son negros.

BB: ¿Crees que es un problema la supuesta ausencia de historiadores africanos?

ML: Ves, es que ahí está. Porque en realidad hay. A mi me jode esto de “estudio historia de África”. Me jode mucho esto de que el blanco nos investigue porque no somos objeto de estudio, somos sujetos y sujetas de estudio (con voz pausada y segura). Entonces, cuántos historiadores querés,, ¿vos los necesitás? Me pongo a buscarlos, porque hay. El tema es que las colonizaciones que tuvo el continente africano, demanda también que muchos de esos historiadores estén silenciados. Aquella persona blanca que estudia el África, ¿qué tanta información tiene? Por ejemplo, Estados Unidos tiene una gran conexión con África, con todo el continente porque si bien ee... los *yankee* son colonia inglesa, las universidades negras en Estados Unidos hacen conexiones con los estudiantes. Cuando estudiamos tenemos que ir a la fuente, y pensar que, no es simple, hay personas asiáticas afrodescendientes también. ¿Me entendés?

BB: ¿Ahí entraría la interseccionalidad para vos?

ML: A mi la palabra interseccionalidad, entendiéndola desde la academia blanca me cuesta porque necesitaron tomar, necesitaron tomar esa palabra para poder explicar qué ¿las diversidades? Hay algo que a nosotras nos interpela si bien. (pausa) Me gusta ese discurso de Sojourner Truth, ella era afrodescendiente y esclavizada y dice “acaso yo no soy mujer”. Creo que va desde ahí. Si bien eee, Olympe, (pausa) no recuerdo el apellido, francesa que habla en el discurso sobre los derechos humanos, y que también como que empieza esa historia de la interseccionalidad. Pero en realidad es algo que nos atraviesa a nosotras, desde el movimiento negro. Desde la percepción de mujer negra y desde la percepción de mujer que tenían y tienen las mujeres blancas sobre nosotras, las mujeres negras, sobre nuestros feminismos negros. Porque realmente hay cosas que nos interpelan que son particularmente de nuestras luchas. Por ejemplo, si nos paramos vos y yo en una esquina, ¿qué van a pensar de vos y yo? Entonces, ¿eso no habla de mi género, no habla de mi raza, de mi clase? Ahí también es donde hay que pararse, ¿por qué sabes qué pasa? Después las cosas empiezan a homogeneizarse y no tenemos que homogeneizarlas. Me interpela mucho la interseccionalidad, a medida que la voy estudiando y que me voy involucrando cada vez más. En pensar en qué, en qué atraviesa. Y la academia después lo que hace es esto, homogeneizar, hacerla propia. Y después bueno, yo creo también que tiene momentos, ¿no?, la interseccionalidad también cuando el feminismo posmoderno empieza también con la interseccionalidad y ahí también las

ramas que se abren también desde el feminismo... A mí me pasa que por ejemplo en lo queer no veo la raza, sí te veo el género, la clase, quizás, tal vez. Pero por ejemplo, desde nuestra interseccionalidad sí involucramos al hombre, porque hay algo que nos interpela y es esto (se golpea el brazo mostrando el color que lleva en su piel), ¿sí? Y no quita que estemos en contra del machismo pero nos interpela esto (vuelve a golpear su brazo) y ahí es donde no hablamos de interseccionalidad... uff, cómo estoy ¡miércoles! Entonces me parece que es muy difícil salir de nuestro lugar, del status quo como digo yo. A mí no, pero a las personas blancas les cuesta un montón. Y esto que vos decís ¿no?, ¿qué pasa con los profesorados? ¿Qué tanto sabemos de nuestra historia? ¿Y en la primaria?

BB: ¿Querés compartirnos una vivencia sobre la formación en primaria?

ML: No me olvido más, en sociales 1, la colonia. Yo diciéndole todo el tiempo a mi profesora, “no somos esclavos, somos esclavizados, ¿sabes por qué somos esclavizados? Bla bla bla, no somos negros, somos afrodescendientes, ¿sabés por que somos afrodescendientes? Bla bla bla bla”. Porque la gente habla de afrodescendientes, cuando yo empecé a tomar el discurso, y cuando fui consciente de cada una de las palabras, no hubo uno de mis compañeros que no se llevó algo.

BB: A veces de eso se trata, ¿no?

ML: Me entedés, y ahí yo también me di cuenta cual es mi, volviendo al objetivo de estudiar, de ser docente.

BB: Tocar la fibra del otre.

ML: Exactamente, llenarlo de preguntas, ¡Llenate de preguntas! (exclama con énfasis), pensate. Yo soy de la generación de docentes de 40, necesitamos deconstrucción, va desde ahí también. ¿Qué hacemos frente a situaciones de discriminación? “Lo trabajamos con la ESI”, bueno ¿pero qué parte de la ESI? ¿trabajamos las corporalidades negras, qué es lo que nos pasa? Me pasó con el del medio, la maestra me dijo que Patricio se movía mucho y le dije “baila, mi hijo baila”. Nos movemos, yo en mis prácticas me muevo, bailo, música, bailo con los pibes. En matemática pongo música, los pibes me lo piden. Y dentro del profesorado es empezar a cambiar para mi (pausa) cuando hacemos las reuniones federales de afrodescendientes dicen “hay que cambiar la currícula” yo les explico “no, no, no”. Porque, a ver, cambiar la currícula no es fácil, nosotros lo que tenemos que hacer por ejemplo en CABA es anexar, hacer una anexión al diseño curricular, no cambiarlo, una anexión de pueblos afroargentinos, afrodescendientes. Ideas básicas, sabes que me llueven, y alcances de contenidos.. ahí.

Y entonces ahí vamos a entender esta diversidad que tenemos.. Tengo tanto para hacer, es necesario que empecemos a leer esos textos de las personas negras. Hay uno que habla de la construcción del negro, el negro lo construye el colonizador. Hay muchísimo para hacer.

Muchas gracias Marcela.

Notas

¹ Profesora Superior en Historia (ISPJVG), Diplomada en Educación Sexual Integral (UBA), estudiante de Lic. en Ciencias de la Educación (UNMdP) y miembro del Grupo de Investigación en Escenarios y Subjetividades Educativas (GIESE). bequio_barbara@gmail.com